

# Pobreza, inequidad, y crecimiento económico.

## Principios básicos

George L. Priest \*

Este ensayo trata sobre algunas simples relaciones entre pobreza -incluyendo las diferentes concepciones de pobreza- inequidad, y el crecimiento económico. En mi propia perspectiva, los principios discutidos aquí son muy poco discutibles y deberían tener un amplio apoyo. Como quedará demostrado, hay acuerdo creciente en el mundo moderno en lo relativo a la operación de estos principios. En particular, ha aumentado aceptación de la propuesta de que el crecimiento económico está muy relacionado con la reducción de la pobreza extrema (o “absoluta”), aun la que está relacionada, en cierta manera, a las inequidades de ingresos o riquezas, un fenómeno que algunos igualitarios han etiquetado contenciosamente “pobreza relativa”. Este ensayo pretende explicar las básicas relaciones entre estos índices económicos y clarificar las preguntas morales implicadas por políticas que han designado ya sea para aumentar el crecimiento, reducir la pobreza absoluta o, más controvertible, reducir alguna forma de inequidad económica.

Sin embargo, reconocer que la aceptación de estos principios está en aumento es admitir que la aceptación no es completa. En realidad, estas relaciones económicas han sido el objeto de un extraordinario debate llevado a cabo en el mundo occidental al menos desde el fin de La Segunda Guerra Mundial sobre el costo / beneficio hipotético entre el crecimiento y la inequidad de ingresos o riquezas. El debate sobre crecimiento versus equidad ha sido de tal peso que todas las naciones occidentales se han visto forzadas para conseguirlos; muchos han diseñado una identidad nacional en su respuesta a éste. Por ejemplo, el famoso “Paradigma Sueco” desarrollado y adoptado por Suecia y otros países Escandinavos pretenden otorgar una política de solución que minimice las inequidades en los ingresos mientras se mantienen el crecimiento<sup>1</sup>. Balancear equidad y crecimiento es la principal justificación de los elaborados estados de bienestar de La Europa Occidental. Incluso los Estados Unidos, aunque seguramente de una manera menos agresiva de tratar de reducir la inequidad, no ha sido indiferente a esta relación.

Hoy, el debate sobre crecimiento versus equidad todavía es central en muchos países en vías de desarrollo. Quizás más que en ningún otro momento durante este siglo, hay consenso ahora que las políticas para promover el crecimiento económico, tales como mantener un presupuesto balanceado y una moneda estable son de capital importancia. Este consenso deriva en parte del actual reconocimiento que la competición global es inevitable; en parte de las prescripciones políticas aparentemente sin tregua de organizaciones tales

---

\* John M. Olin Professor of Law and Economics, Yale Law School. Estoy muy agradecido por el apoyo del Programa para el Estudio en Capitalismo, Facultad de Derecho de Yale.

1. Ver, Lundberg, Erik, “The Rise and Fall of the Swedish Model”, vol. 2, no. 3, *Journal of Economic Literature*, página 1, 1985.

como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional; en una menor medida, pero sorpresivamente, a pesar del forzoso reconocimiento de esto en muchas áreas del mundo, no hubo ningún crecimiento económico durante prolongados periodos del tiempo: Una década tras una década y media en gran parte de América Latina, y unas graves cinco décadas en la mayoría de África sub-Sahariana (África abajo del desierto de Sahara).

Aun, en los EE UU, el consenso es seguramente no maximizar el crecimiento económico. Muchos creen que las políticas de maximización de crecimiento estarán necesariamente relacionadas con el crecimiento del desempleo, inequidad de ingresos y riquezas y con la pobreza absoluta en sí misma. Como naciones en desarrollo buscan simultáneamente promover el proceso de decisiones democráticas, muchos también cuestionan si los altos grados de inequidad pueden posiblemente ser consistente con la operación efectiva de una democracia o con los ideales democráticos de igual respeto y dignidad de cada ciudadano.

Este ensayo sostiene que el debate sobre pobreza o inequidad versus crecimiento económico está en gran parte basado sobre conceptos erróneos. Aunque hay seguramente muchos asuntos involucrados al llevar a cabo las políticas específicas. Una vez que las causas básicas del crecimiento económico son identificadas, hay muy pocos asuntos en economía o en la moralidad con respeto, a como mejorar la vida de la ciudadanía.

Aunque una acabada discusión está más allá de los límites de este ensayo, el debate crecimiento versus equidad deriva, en mi opinión, de confusiones relativas a dos episodios históricos importantes: primero, los efectos de la adopción de las políticas fiscales Keynesianas después de La Gran Depresión; segundo, las relativas posiciones económicas y sociales de las naciones occidentales versus estados Soviéticos comunistas luego de la revolución Rusa. De una manera no exacta, muchos han creído que la recuperación económica desde La Gran Depresión fue el resultado de proyectos de gasto por parte del gobierno, más que de la recuperación de la oferta de dinero, a pesar de la naturaleza de los gastos del gobierno. Similarmente, muchos creyeron que el estado soviético estaba logrando por la vía de dictados económicos, la equidad de sus ciudadanos y un máximo del crecimiento económico simultáneamente y, de este modo, que el logro de ambos objetivos era posible, aun que más difícil, en una democracia. Requirió un largo periodo de tiempo para los ciudadanos de occidente reconocer que el crecimiento económico soviético dirigido era ilusorio y que la equidad soviética dirigida entre ciudadanos, incluso mucho más ilusoria. El fracaso absoluto de la experiencia soviética sugiere la necesidad de un retorno a los principios básicos.

El ensayo comienza con la discusión sobre lo que quizás parece obvio, aunque yo creo que no: en otras palabras, las razones morales para promover el crecimiento económico. El ensayo entonces discute las causas básicas del crecimiento económico y compara los mecanismos relativos por los cuales el gobierno y el mercado promueven crecimiento y afectan la pobreza. La comparación del gobierno y el mercado en relación con el crecimiento tal vez parece difícil a entender, pero espero que sea útil, espacialmente para evaluar reclamos con relación a inequidades de una o otra forma, u otras que son a veces descritas como formas de "pobreza relativa". El ensayo, entonces, discute

la relación entre el crecimiento y la pobreza, absoluta y relativa, y concluye preguntándose si existen razones morales para apoyar esfuerzos para reducir los niveles de pobreza relativa.

## **1. EL VALOR MORAL DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO**

El debate del crecimiento versus equidad ha sido influenciado por erróneos conceptos comunes relativos al carácter moral del crecimiento económico. En particular, el valor moral del crecimiento ha sido dejado de lado o ignorado por una multiplicidad de razones. Primero, el crecimiento económico es típicamente descrito por la vía de agregar medidas tales como Producto Bruto Interno o Producto Bruto Nacional, que son impersonales y no tienen significado para cualquier ciudadano, excepto como un dato estático. Segundo, el crecimiento económico, con frecuencia, está identificado en relación con la actividad comercial en general, que rara vez es defendida con argumentos morales. Y tercero, el crecimiento económico parece implicar la promoción de valores materialistas, como opuestos espirituales o filosóficos.

No es difícil, sin embargo, defender el crecimiento económico con argumentos morales. Obviamente, el crecimiento económico es responsable de las mejoras más básicas en la calidad de la vida de los ciudadanos, tales como aumento en la expectativa de vida y reducciones en mortalidad infantil, entre otros. Con la excepción de ejemplos muy particulares, cada sistema moral debe endosar políticas que lideran a un aumento general en la expectativa de vida. El crecimiento económico genera este aumento. Los datos empíricos son claros y dramáticos. En una base comparativa, los ciudadanos en sociedades más ricas disfrutaban de expectativas de vida más largas que ciudadanos en sociedades más pobres. Similar y prácticamente uniforme, dentro de una nación individual, a medida que la nación se hace más rica con el tiempo, sus ciudadanos viven más. La propuesta, sin embargo, no es solamente estadística. Hay muchas fuentes de ventajas relativas a lo largo de sociedades o del tiempo en promedio de expectativa de vida: mejor nutrición; mejor asistencia médica; mayor cantidad de productos seguros, sea productos para consumidores o máquinas utilizadas en el trabajo; aire más limpio, etc. Cualquiera que sea la combinación de estos factores, todos son hechos posibles por la vía de un aumento en el crecimiento económico y se ha hecho más posible con cada aumento en el crecimiento. El crecimiento económico ha sido, principalmente, defendido por libertarios, basados en los argumentos de que mientras más riqueza se dé a los individuos, tendrán mayor libertad para definir sus vidas. Esta justificación es considerable, pero solo como accesorio a las razones más general para promover el crecimiento económico compartido por todas los sistemas de valor humanístico.

## **2. LOS CAUSAS MÁS BÁSICAS DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO**

El crecimiento económico puede ser definido como un incremento en el valor de los recursos agregados disponibles en la sociedad. ¿Cómo puede el valor de los recursos de una sociedad aumentarse? Comenzamos con lo más básico: primero, algunos miembros de la sociedad pueden aprender o descubrir

que la sociedad posee o puede aprovechar la posesión de los recursos naturales de los cuales antes no ha gozado. Este método de obtener crecimiento es que la principal motivación, por ejemplo, de las conquistas españolas del Nuevo Mundo, o del colonialismo en general. Aun que nuevamente más allá de los límites de este ensayo, tomar posesión de recursos naturales que son nuevos o no han sido descubiertos, es, probablemente, el mecanismo menos importante para lograr el crecimiento económico.

Segundo, una sociedad puede aumentar el valor de sus recursos existentes por la vía de mejoras domesticas, tales como inducir a su fuerza de trabajo a trabajar más duro o a sus profesionales a concentrarse más intensamente en trabajos existentes. Como es evidente, hay limitaciones inherentes al punto de que este método puede aumentar el crecimiento.

Tercero, los miembros de una sociedad pueden aumentar el valor de sus recursos intercambiando los que posean por recursos poseídos por otros que ellos crean que tengan un mayor valor. Aumentos en el valor pueden ocurrir de este modo a través de comercio internacional -sin precisión, por ejemplo, intercambiando computadoras por mármol Carrara- o a través del comercio domestico -reassignando recursos entre ciudadanos a aquellos que valoran más.

Finalmente, la causa más importante de crecimiento económico es la innovación: conduciendo las tareas existentes en maneras nuevas y mejoradas; organizando y reorganizando la producción para aumentar los productos finales con los mismos o menores recursos; expandiendo el valor y la creatividad de los talentos existentes; imaginando nuevas habilidades o productos para ofrecer un valor que no existía antes. El crecimiento económico es aumentado en cada uno de estas maneras.

En los tiempos modernos, la fuente más importante de crecimiento económico ha sido el aumento en el valor del capital humano. El capital humano es aumentado por el desarrollo de nuevas habilidades y talentos de todos los ciudadanos de una sociedad. En realidad, aunque, hay muchas declaraciones que afirman lo contrario en la historia del debate crecimiento versus equidad, debería manifestar que no hay conflicto entre desarrollo económico o crecimiento y pleno empleo; en realidad, lo opuesto. Una sociedad obtiene su máximo potencial económico dónde cada miembro de la sociedad -hombre y mujer; minorías y no-minorías; capaces e incapacitados- está produciendo al máximo de sus talentos. Y el crecimiento económico de la sociedad es maximizado donde cada una de estos ciudadanos están constantemente trabajando para aumentar estos talentos y la productividad de todos los recursos con los que ellos trabajan.

### **3. EL GOBIERNO, EL MERCADO Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO**

Mucha atención en el debate sobre el crecimiento e igualdad se ha puesto en los roles relativos del mercado contra el gobierno como instrumentos del crecimiento económico. Pero esta discusión ayuda, en primer lugar, a clarificar las facciones del mercado y del gobierno con respeto al fomento del crecimiento económico.

Los términos “mercado” y “gobierno” son, por supuesto, abstracciones. Por ejemplo, uno puede identificar mercados específicos por bienes y servicios particulares en tiempos particulares, como un oficio y mercado de comida en

una plaza central de una ciudad en una nación en vías de desarrollo, o la bolsa de Nueva York por la venta y compra de una porción de acciones. El término “mercado”, más general, sin embargo, se refiere al mecanismo de la interacción entre los ciudadanos, en particular, el cambio de bienes y servicios por dinero controlado por unas reglas que establecen las condiciones de ejecución de estos acuerdos individuales. En realidad, no hay un “mercado”; solo hay ciudadanos. El “mercado” consiste de las decisiones de los ciudadanos para cambiar sus pretensiones de un grupo de recursos por las pretensiones de otro grupo.

Dado esto, el término “gobierno” también es una abstracción. A pesar de que uno puede identificar un grupo de individuales empleados por un grupo de agencias como el “gobierno”, en realidad el “gobierno” consiste igualmente de ciudadanos que hacen las decisiones de como emplear recursos. Los ciudadanos votan por representantes, quienes toman decisiones por medio de un proceso político a recoger recursos de la ciudadanía (por medio de los impuestos) y gastar esos recursos.

El “mercado” y el “gobierno”, entonces, son mecanismos para la reasignación de recursos. Los ciudadanos reasignan los recursos por medio del mercado usando acuerdos privados. Los ciudadanos reasignan recursos por medio del gobierno usando sus votos, que influyen en los impuestos y los gastos del gobierno.

¿Cómo es de diferente la reasignación de recursos por medio del “mercado” y del “gobierno” con respecto al crecimiento económico? A pesar de que no tengamos una manera clara de evaluar la asignación comparativa de recursos, las reglas que han sido definidas para organizar y ejecutar transacciones en el mercado establecen que la reasignación de recursos por medios del mercado siempre aumentara el valor de los recursos. El derecho de los Estados Unidos y de los países europeos que controla los mercados, incluyendo el derecho de los contratos, legislación antimonopolio y otras leyes, solamente deja que los acuerdos de transacciones en el mercado se cumplan si hay evidencia suficiente que establece que las dos partes del contrato esperan beneficiarse de la transacción<sup>2</sup>. Unos han imaginado regímenes en que al aumento de la valuación es una característica de todos los mercados. Aquí no hablo de este argumento poderoso<sup>3</sup>. Es suficiente solamente admitir que las reglas legales que han sido establecidas para controlar las transacciones en el mercado limitan el cambio a condiciones de aumento del valor para todas las partes de la transacción.

La reasignación de recursos por medio del gobierno -eso es decir, por medio de la votación en un sistema político democrático- no ofrece una garantía equivalente porque el proceso electoral está sujeto a unas reglas diferentes y menos exigentes que los que controlan los mercados. Para nuestros propósitos, nosotros podemos presumir que cada ciudadano vota por políticas que él o ella cree que aumenta la valuación de recursos<sup>4</sup>. La reasignación de recursos

---

2. Por supuesto, las partes pueden cometer errores cuando entran en un contrato. Pero ellos pueden cometer un error cuando votan también. Aquí, hablo de una diferencia, si existe.

3. Ver Kronman, Anthony, “Contract Law in the State of Nature”, vol. 1, *Journal of Law, Economics & Organization*, página 5, 1985.

4. Por supuesto, la pregunta si el voto de cada ciudadano aumenta el valor de los recursos sociales o privados es complicada. De nuevo, no hablare de este tema aquí.

por medio del mercado contra el gobierno todavía es diferente en muchos aspectos. En primer lugar, muchos ciudadanos no votan. Segundo, ningún sistema de elección exige unanimidad. Entonces, es posible que una política pueda aumentar el valor de los recursos para unos, pero no para todos. Tercero, porque la votación en la democracia es *per capita*, y no según la intensidad de preferencias, varias paradojas de votación pueden existir que previenen resultados políticos que corresponden no solamente a resultados que llevan al máximo el bienestar de un país, pero también que igualan resultados que reflejan lo que piensa la mayoría de la población<sup>5</sup>.

La reasignación de recursos por medio del mercado es diferente en cada aspecto. Por las diferentes reglas de organización, no hay una reasignación de recursos que puede ocurrir en el mercado que no aumente el valor de recursos sociales<sup>6</sup>. Si otro miembro de la sociedad cree que el valor será aumentada por otra manera de distribución de recursos, él o ella puede cumplir esta asignación para aumentar el valor aún más<sup>7</sup>.

Esto no significa que la asignación de los recursos por medio del gobierno -el proceso político- necesariamente disminuye el valor social. Muchas decisiones políticas aumentan el valor social: por ejemplo, la creación y mantenimiento de los bienes públicos; también las reglas que controlan transacciones en el mercado -derecho de los contratos, legislación antimonopolio, etc.- se derivan del proceso político, aunque estas reglas fundacionales o constitucionales no son sujetos normales de preferencias de votación. El propósito de mi trabajo más bien es que la asignación de recursos por medio del gobierno, el proceso político, no puede aumentar el valor en una manera tan uniforme como la asignación por medio del mercado. Entonces, de estos dos mecanismos centrales de cualquier sociedad que asigna los recursos, el “gobierno” es menos seguro que el “mercado” como un estimulante del crecimiento económico.

#### 4. POLÍTICAS PARA MEJORAR EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Como dijimos antes, el crecimiento económico es generado por el descubrimiento de recursos nuevos, por el uso más intensivo de recursos actuales, por el intercambio de recursos y servicios para maximizar el valor y por el desarrollo de maneras innovadores para usar los servicios y recursos. ¿Que políticas logran estas metas de la mejor manera?

Primero, pareciera que las políticas más importantes para mejorar el crecimiento económico son aquellas que hacen al mercado más activo. Pues bien, el crecimiento económico se mejoraría por la eliminación de impuestos, por la adopción de valores monetarios estables y por la creación de una estructura jurídica e institucional -derecho contractual, derecho de monopolios

---

5. Ver, en general, Mueller, D., *Public Choice*, página 11, 1994.

6. Una discusión de las reglas que suplen el mercado para controlar las externalidades estaría otra vez fuera del ámbito de esta presentación.

7. Por supuesto, sé muy bien que la voluntad de pagar requiere una habilidad para pagar; de nuevo, esto está fuera del ámbito de esta presentación, pero, en mi opinión, no es claramente relevante a los factores que determinan el desarrollo de la economía entera.

y controles apropiados en las externalidades- para guiar los intercambios del mercado y así mejorar el valor de manera uniforme. Otra vez, la ambición de cada una de estas diversas políticas es mejorar las oportunidades de todos los ciudadanos de una sociedad para usar y mejorar de la manera más conveniente sus talentos y destrezas. El crecimiento económico se maximiza cuando cada ciudadano tiene la oportunidad de mejorar su contribución económica al máximo.

Otro grupo distinto de políticas, muchas veces usado para estimular el crecimiento económico, consiste en limitar el gasto estatal. Aquí, se recomienda muchas veces que los gobiernos privaticen empresas que manejan o posean, eliminen o reduzcan subsidios a los funcionarios públicos u otros grupos de interés o cuerpos intermedios y, generalmente, reduzcan los impuestos y equilibren o balanceen el presupuesto. Este segundo grupo de políticas es un poco más controversial<sup>8</sup> que el grupo de políticas para guiar al mercado mencionado antes porque viene de una evaluación más controversial del papel del gobierno en crear el valor.

Como explicamos antes, las políticas que facilitan el mercado pueden ser garantizadas para estimular el bienestar de la sociedad. Porque el reaprovisionamiento de recursos por medio del mecanismo del gobierno puede o no puede estimular el valor, políticas que limiten al gobierno son más controversiales. Pues bien, la privatización de las empresas del Estado estimulará el bienestar de un país si los gastos de operación de la empresa fueran más que los beneficios recibidos de la operación. La reducción o eliminación de subsidios a funcionarios públicos o a otros grupos de interés aumentará el bienestar de la sociedad, generalmente, pero los funcionarios públicos deben recibir salarios iguales a su contribución marginal al igual que los trabajadores del sector privado. Los presupuestos gubernamentales generalmente deben ser balanceados no sólo para imponer límites en los gastos que valgan menos a la sociedad que sus propios gastos, pero también para lograr estabilidad monetaria. Reducciones en impuestos que se hacen por eliminar proyectos del gobierno que no sean rentables benefician a la sociedad porque logran la disponibilidad de capital, el cual se puede poner en el mercado.

## **5. EL MERCADO EN CONTRA DEL GOBIERNO RESPECTO A LOS POBRES**

Muchos ven al mercado como algo hostil o, a lo mejor, indiferente hacia los pobres. Esta visión muchas veces viene del hecho que la participación como consumidor en el mercado requiere de alguna habilidad para pagar, la cual, por definición, es menos descriptiva en los pobres. No es correcto, de todas maneras, evaluar la participación en el mercado solamente con respecto al consumo. El principio más importante de la producción del mercado es el de la “ventaja comparativa”. Este principio postula que dos personas se pueden hacer más ricas cuando cada una se especializa en la destreza que realice lo más efectivamente, aun si uno de esas personas posee una ventaja absoluta en

---

8. Aunque no sea controversial muchas veces, debido a los niveles extraordinarios de subsidios del estado en muchos países.

las dos destrezas. Pues, para dar un ejemplo común, donde un abogado sea un muy buen litigante y también teclee en la computadora más rápidamente que su secretaria, el abogado y la secretaria van a lograr más producción si el abogado solamente litiga y la secretaria sólo teclee la computadora.

Hay una implicancia importante que sigue el principio de ventaja comparativa para la participación en el mercado de los pobres o, mejor dicho, de aquellos que no tienen muchas destrezas en cualquiera sociedad. Según el principio de ventaja comparativa, la productividad de quienes poseen muchas destrezas y de los que poseen menos destreza juntos será mejorada por un arreglo que permita a aquellos con destrezas especializarse en trabajos que les aproveche y no en trabajos que requieran niveles más bajos de destreza a los con menos destreza. De hecho, según este principio, entre mayor sea la destreza de los “diestros”, mayor será la demanda por personas con niveles de destreza más bajos.

Esto significa que, sin obstáculos el “mercado”, es decir, el mecanismo para distribuir los recursos por medio de intercambio voluntario cree una demanda por los menos diestros y, con crecimiento económico, una demanda creciendo por ellos. El “mercado”, otra vez sin obstáculos, es una institución de empleo absoluto, es decir, todos tienen trabajo. Intercambio en el mercado, riqueza económica y crecimiento económico son todos mejorados por la participación máxima en los niveles de destreza máximos disponibles (o mejorables) de cada persona en la sociedad.

¿De donde viene la pobreza y, además, la pobreza persistente? Primero, el mercado no existe sin obstáculos. Políticas sociales que crean niveles mínimos de beneficios para ciertos grupos de trabajadores potenciales cuyos niveles de destreza sean menos valiosos que el nivel de beneficios mínimos. El salario mínimo, beneficios de seguridades en salud y protección del obrero, beneficios mínimos de pensiones, requisitos mínimos de vacaciones (mayormente impuestos por acuerdos con sindicatos), todos sirven como barreras al empleo de individuos cuyas destrezas sean menos valiosas que el nivel mínimo de beneficios, o los que fracasan a calificar por la licencia<sup>9</sup>.

¿Cuán eficaz puede ser el gobierno en reducir la pobreza? El “gobierno” como mecanismo de aprovisionamiento de recursos puede, por supuesto, reaprovisionar -redistribuir- recursos desde un grupo de ciudadanos a otro. Aquí tenemos que cuidarnos en la definición de lo que se distribuye. Muchas veces las discusiones sobre las políticas de bienestar se refieren a la redistribución de ingresos y de riqueza sin distinciones. El ingreso, de todas maneras, se refiere a la habilidad de ganar recursos por el hecho de proveer de servicios de valor a los demás. El ingreso o la capacidad de producir ingresos implica la posesión de destrezas y, pues, la habilidad regenerativa de ganar recursos a través del tiempo. El ingreso, entonces, no se puede redistribuir. O sea, no importa el poder del gobierno, no puede tomar la capacidad de producir ingresos que posee un ciudadano y dar esta capacidad a otro. Un gobierno puede meterse en la creación de capacidades de ganar ingresos por educación

---

9. Otra vez, aunque fuera de la intención de este trabajo, distintas formas de discriminación también generan pobreza. Hay incentivos económicos muy fuertes en el mercado, en el mercado, de todas maneras, para resistir la discriminación. Ver Becker, G., *The Economics of Discrimination*, 2d ed., 1971.

o, en el caso de trabajadores mayores, por medio de programas de capacitación. Pero esto no es redistribución; si es eficaz, entonces es sólo creación de valor. Programas redistribuidos del gobierno para la pobreza son más bien vistos como una redistribución de riqueza la cual puede, aunque normalmente no, ser dispuesta hacia fines que generen destrezas o produzcan ingresos.

Como mecanismos para distribuir los recursos, el “mercado” y el “gobierno” son dramáticamente distintos con respecto a la reducción de la pobreza. Como dijimos antes, el principio de ventaja comparativa muestra que el mercado, sin obstáculos, crea oportunidades para producir ingresos para los menos diestros. De hecho, como el mercado se amplía, en torno a las oportunidades para producir ingresos para con los de menores destrezas.

Por el contrario, el gobierno puede imponer impuestos a las rentas o en el bienestar generado por un ciudadano y darlos a otros. Esta forma de redistribución se puede decir que alivia la pobreza, por lo menos en términos de corto plazo, pero, no la reduce. Los efectos de esta redistribución en el largo plazo generan más problemas.

Otra vez, desde el punto de vista de mejorar el crecimiento económico, tenemos que distinguir entre gastos del gobierno que produzcan valor y los que lo disminuyan. Si los gastos del gobierno producen el valor, los impuestos en las actividades productivas se puede ver como una inversión de la sociedad. El gobierno, por medio de los impuestos, puede forzar inversiones de la ciudadanía en actividades que producen valor<sup>10</sup>. Si, en contraste, los gastos del gobierno disminuyen el valor -es decir, si los gastos no producen valor adicional más que los gastos mismos- el impuesto tiene el mismo efecto en la sociedad que tiene una sequía en la producción de un campo agrícola<sup>11</sup>. El impuesto, como la sequía, reduce la utilidad sin un beneficio correspondiente. De hecho, los efectos negativos de un impuesto son mayores y la metáfora del campo agrícola no es exactamente apropiada. Los impuestos disminuyen la inversión en el mercado y, así, afectan el nivel a que el mercado puede contribuir al crecimiento económico general y a la reducción de la pobreza. Pues, el efecto de un impuesto para apoyar un gasto del gobierno que disminuya el valor es más grande que simplemente la reducción proporcionada en la creación de una granja a causa de una sequía porque el impuesto reduce los efectos multiplicadores de actividades que hacen el mercado.

## **6. RECONSIDERANDO EL CRECIMIENTO ECONÓMICO, LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD**

¿Cuáles son las implicancias de estos simples principios, describiendo la operación del gobierno y el mercado para las relaciones entre el crecimiento económico, la pobreza y la desigualdad? Primero, si el mercado no presenta impedimentos en términos del empleo de personas con pocas destrezas, el

---

10. Una evaluación más precisa es comparar la utilidad del gasto del gobierno con la utilidad de la actividad productiva en que el impuesto se hace. Es un tema importante, pero demasiado complejo para nuestros propósitos aquí. También considero los gastos necesarios en la administración de cualquier programa de redistribución.

11. Metáfora de Adam Smith.

crecimiento económico sin duda reducirá el nivel absoluto de pobreza en una sociedad. El crecimiento económico consiste en el crecimiento del valor de los recursos, incluyendo los recursos humanos. Un crecimiento en el valor de los recursos humanos mediante la creación de destrezas nuevas y más valiosas aumenta la demanda por trabajadores con pocas destrezas y aumenta la oportunidad para aquellos con pocas destrezas para ir mejorando las mismas.

¿Cuáles son las implicancias del crecimiento económico para la desigualdad? En general, no hay implicancias claras del crecimiento económico con respecto a la igualdad de ingresos. Si el mercado no presenta impedimentos en términos de las oportunidades de empleo, la desigualdad de ingresos reflejarán exactamente las diferencias entre los niveles de destreza<sup>12</sup>. Por supuesto, estas desigualdades, sin embargo, derivan de los impedimentos en el mercado y no del mercado mismo.

Como una economía crece con el desarrollo de niveles de habilidad mejores y más valiosos, la distribución de ingresos podría volverse más o menos igualitaria tanto para la sociedad en su conjunto o para subgrupos de la fuerza laboral con niveles de destrezas diferentes. Como más miembros de la sociedad desarrollan las destrezas más altas y más homogéneas, la desigualdad de ingresos disminuirá. Si, por medios de innovaciones especiales y únicas, algunos individuos desarrollan destrezas de valor muy alto en la sociedad, las desigualdades de ingresos para ellos podrían aumentar. Pero no hay una implicancia general y empírica de los efectos del crecimiento económico sobre la desigualdad.

## **7. ¿POR QUÉ DEBERÍAMOS PREOCUPARNOS DE LA DESIGUALDAD?**

Existe, sin embargo, una importante pregunta que consiste en determinar si los fundamentos morales existen para preocuparse de las desigualdades de ingresos o el bienestar que deriva estrictamente de las diferencias en niveles de destrezas en oposición a las desigualdades que derivan de los impedimentos que no permiten que los individuos se beneficien con sus destrezas o las mejoren<sup>13</sup>. Es decir, yo acepto que no es moralmente problemático que una sociedad debiera eliminar cualquier obstáculo que impida a un ciudadano explotar o mejorar sus destrezas. También acepto que no es moralmente problemático que una sociedad debiera ofrecer oportunidades afirmativas a sus ciudadanos para desarrollar las destrezas nuevas y más avanzadas para beneficiarse del mercado. ¿La pregunta es si hay fundamentos morales para criticar y, por eso, para tratar de reparar las desigualdades de ingresos o el bienestar que derivan estrictamente de la posesión de niveles diferentes de desigualdades? Yo creo que esta es la mejor manera de pensar las preocupaciones de lo que es llamado “pobreza relativa”: no la pobreza en una manera absoluta (el valor normativo en este

---

12. Para estos propósitos, yo no hago caso de la riqueza creado, no por habilidad, pero por suerte inesperada. Aunque esta riqueza estaba pensado significativa por comentaristas tan desigual como Henry George y Hayek, creo que la importancia empírica sea relativamente menor. Una demostración otra vez fuera de nuestra intención aquí.

13. ¿Desaprobarían Uds. del salario mínimo, los beneficios del empleo mínimos y los regímenes de licencias que en un todo impidan a los ciudadanos con destrezas bajas de entrar a la fuerza laboral?

término es obvio), pero “la pobreza” solamente en relación con los niveles más altos de ingresos o el bienestar de algún otro grupo de ciudadanos.

Yo creo, en contraste, que existen fundamentos morales fuertes para rechazar esfuerzos de redistribuir el bienestar para reducir la pobreza relativa definida de esta forma. Otra vez, redistribuir el bienestar o reducir la pobreza relativa mejorando las destrezas no es problemático. En contraste, redistribuyendo el bienestar solamente para reducir la pobreza relativa o la desigualdad es, por definición, reductor de bienestar antes que un potenciador del mismo. Los impuestos por tales expendios no solo disminuyen la vuelta de las actividades socialmente productivas, sino también reducen las inversiones del mercado que aumentan el bienestar de la sociedad en general.

Puesto de forma más simple, todos los gastos reductores de bienestar disminuyen el crecimiento económico. A su vez, el crecimiento económico reducido disminuye la eliminación de la pobreza absolutamente, es decir, reducen la extensión que los ciudadanos con las destrezas más bajas de la sociedad -ellos con los peores ingresos- puede comerciar estas destrezas para mejorar sus vidas. Por consiguiente, los gastos del gobierno para reducir la pobreza relativa aumentan o perpetúan el nivel de la pobreza a absoluta. Los fundamentos morales, de este modo, la reducción del nivel de la pobreza relativa solamente puede ser defendible si uno puede justificar moralmente la persistencia de algún nivel de la pobreza absoluta.

Por supuesto, como se puede ver en el uso del término “la pobreza relativa”, el término “pobreza” no siempre significa en realidad la privación física o económica, bien que eso es, sin duda, menos verdadero en las naciones desarrolladas que en las naciones tan ricas como los Estados Unidos. Sin embargo, yo creo que ningún fundamento moral está desarrollado para defender las políticas que resultan en la persistencia de cualquier nivel mínimo de la subsistencia económica sin importar cuán rica sea la sociedad. Según lo mencionado anteriormente, el crecimiento económico y también los niveles mínimos de subsistencia económica afectan, no solamente al consumo, sino que también a la salud, a la salud de la familia y a la expectativa de vida. No existen fundamentos morales obvios para defender la reducción de desigualdades en el bienestar a expensas de la expectativa de vida de los miembros más pobres de la sociedad.

¿Que queda entonces? La promoción del crecimiento económico. Las políticas que promueven el crecimiento económico aumentan el ingreso y el bienestar de la sociedad en su totalidad y, a su vez, aumenta el ingreso y el bienestar de las personas con menos habilidades. De hecho, la promoción del crecimiento económico y la remoción de los impedimentos del mercado es el método más seguro de asegurar el ingreso y el bienestar de aquellos con menos habilidades. Muchas veces las políticas gubernamentales de redistribución son defendidas mediante la invocación de metáforas como “redes de seguridad” y “seguridad social” contra la adversidad económica. La red más fuerte y la forma de seguro más efectivo para una persona con pocas destrezas contra el prospecto de adversidad económicas en el futuro no es una repartición redistribuida del gobierno, pero es la posesión de la capacidad ingreso-producto conjuntamente con el conocimiento que un mercado abierto en destrezas permitirá a la capacidad de ser realizadas en el futuro.

